

oihpufrtjhg

Los temas de la literatura prerrenacentista

Muchos de los temas literarios tratados en la literatura prerrenacentista son comunes a otras épocas, pero el punto de vista desde el que se abordan es diferente. **La muerte.** Durante la Edad Media la muerte supone el fin del «valle de lágrimas» de la vida terrenal y la puerta a la vida eterna. Pero a partir del siglo XV la muerte se afronta con miedo, fatalidad y desesperación. Este cambio parece deberse a varios factores, entre los que se encuentran la alta mortalidad del siglo XIV (debido a pestes, guerras y hambrunas) y el paso paulatino del teocentrismo (Dios como centro del universo, la vida del más allá como la verdaderamente importante) al humanismo (el hombre empieza a reconocer su importancia como individuo y valora la existencia terrenal). No obstante, ambas concepciones conviven, pues no se da una sustitución tajante de una idea por otra. En ese contexto cobran importancia las danzas macabras o de la muerte, un género medieval, dialogado y representable, que se da en toda Europa. En ellas la muerte saca a bailar a todas las personas, sin importar su condición social, y reprueba a aquellas que tuvieron mala conducta en vida. Es el «poder igualador de la muerte», a cuya macabra invitación nadie puede negarse. **La fama.** Ante la muerte inevitable, la única vía hacia la inmortalidad es dejar un buen recuerdo de la propia existencia. Esto se consigue llevando una vida de honor y virtud, realizando hazañas en el campo de batalla, etc. **La fortuna.** Se la suele representar como una mujer con una rueda, que nos recuerda que la suerte puede cambiar en cualquier momento. Este tema se relaciona con la inestabilidad política del momento. **El amor.** Por influencia de la lírica provenzal aparece el concepto de amor cortés. El trovador, imitando las relaciones sociales medievales, se convierte en vasallo de la amada, por ello el léxico feudal está muy presente en la poesía trovadoresca. En la Edad Media, solo la mujer casada tenía entidad jurídica, por tanto, la doncella no podía tener vasallos. La amada del trovador suele ser una mujer casada, de manera que el suyo es un amor imposible y necesariamente secreto, aunque no siempre queda claro si estos amores son reales o simplemente un motivo literario y retórico. El trovador reúne algunos rasgos del héroe épico (desprecio por el sufrimiento y gran valor) y otros propios de la «cortesía» (como la generosidad del sentimiento y el anhelo de perfección). El desdén de la dama provoca un sufrimiento que aumenta su dolor, pero también su amor.